

OBSERVACIONES ACERCA DEL ORIGEN DEL PAPIAMENTO

0. Consideraciones generales

0.0. Durante el verano de 1970, en Willemstad, capital de las Antillas Holandesas, tuvo lugar el Primer Simposio sobre el Papiamento. Con este motivo, José P. Roná volvió a plantear uno de los problemas más debatidos en torno a este idioma: el de su origen, que constituye, a su vez, una componente de la intrincada cuestión acerca del origen de las lenguas criollas en general. Analizando los estudios sobre el papiamento que tenemos a nuestro alcance, nos proponemos examinar de nuevo este asunto, que todavía no ha sido esclarecido completamente por los lingüistas.

0.1. El papiamento se habla, en la actualidad, en Curazao, Aruba y Bonaire, islas pertenecientes al archipiélago de Sotavento, de las Antillas Menores, en el Mar Caribe, las cuales, junto con otras tres islas más pequeñas, San Martín, San Eustacio y Saba, integran las Indias Occidentales Holandesas o Antillas Holandesas. Dichas islas tienen una superficie total de aproximadamente 1,000 Kms² y una población de 210,000 habitantes.¹ Desde 1954, las Indias Occidentales Holandesas tienen estatuto de territorio autónomo dentro del reino holandés.

0.2. La isla de Curazao fue descubierta en 1499 por Alonso de Ojeda, uno de los capitanes que acompañaron a Colón en su segundo viaje a Santo Domingo. En 1527, Juan de Ampies la incorpora al Imperio español, junto con Aruba y Bonaire. Los conquistadores imponen entonces a la población indígena la lengua española y la fe católica (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 47). Así se explica el hecho de que los indios de Curazao y Bonaire, que se habían refugiado en Venezuela

¹ Según los datos del *Mic Dictionar Enciclopedic*, Bucuresti, 1972, p. 1041 (ANTILELE OLANDEZE).

después de la conquista de los holandeses, hablaran bien el castellano, aunque no supieran escribirlo (cf. VAN WIJK, p. 170).

En 1634, Jan van Walbeck y Pierre le Grand ocupan Curazao en nombre de la Compañía de las Indias Occidentales, y en seguida se apoderan sin dificultad alguna de Aruba y Bonaire.

Entre 1795 y 1800, a raíz de las guerras europeas, Curazao estuvo bajo dominación francesa y más tarde, entre 1800-1802, bajo el protectorado de Inglaterra. Gracias a la paz de Amiens (1802), las islas pasan de nuevo a la dominación holandesa y, a pesar de los intentos de los ingleses, la Paz de París (1815) hace definitiva esta dominación (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 47).

En 1647, Pedro Stuyvesant funda en Curazao un centro de comercio negrero. Empiezan a llegar negros de la costa occidental de África, y en poco tiempo la isla se convierte en un verdadero centro de distribución de esclavos negros para toda la América.

En la segunda mitad del siglo XVII, llega a Curazao un primer grupo de sefardíes portugueses que se habían refugiado en el Brasil y en los Países Bajos, tras haber sido expulsados de la Península en el siglo XV. En el período 1845-1846, llega un segundo grupo mucho más numeroso (cf. NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 188, nota 8). Asimismo, a comienzos del siglo XIX se establecen en Curazao muchos venezolanos y colombianos.

0.3. En la actualidad, la lengua oficial en Curazao y en las demás islas que integran las Antillas holandesas, es el holandés; sin embargo, se usa muy poco en la conversación coloquial, donde se prefiere el papiamento. Podemos afirmar además, sin temor a equivocarnos, que el papiamento es, de hecho, la lengua hablada por todos, tanto en la calle como en los más distinguidos círculos científicos y artísticos. La rica creación literaria, de incontestable valor, así como los periódicos escritos en papiamento, son buena prueba de ello. (V. también LENZ, *Papiamento*, pp. 13-14 y 50).

1. Teorías sobre el origen del papiamento

1.0. Las opiniones acerca del papiamento expresadas en trabajos de carácter no lingüístico —como los diccionarios y las enciclopedias— son contradictorias y, en gran medida, confusas. Se define al papiamento como “holandés chapurreado por los indígenas de las Indias Occidentales”, “español corrompido”, “negro español”, “una jerga a base, principalmente, de un castellano simplificado”, “a mixture of Dutch, Spanish, English, French, Portuguese, African and Indian”, “un idioma compuesto, principalmente, de elementos castellanos y holandeses” (cf. VAN WIJK, p. 169), “dialecto castellano hablado en Curazao”,² “lenguaje criollo neoproportugués mezclado con voces españolas y holandesas”,³ “idioma o lengua criolla de Curazao”.⁴ Se ha dicho, inclusive, que el papiamento no es una lengua, sino un *patois* (cf. VAN WIJK, *ibid.*). Según los datos conocidos hasta ahora, la más antigua definición del papiamento la debemos al padre Alexius Schabel, misionero en Venezuela y Colombia, quien identifica al papiamento, en uno de sus escritos (1704), como una forma del español (cf. VAN WIJK, *ibid.*; RONA, *Elementos*).

Si bien los lingüistas han llegado últimamente a la conclusión unánime de que el papiamento es una lengua criolla,⁵ en cambio el problema de su origen, que se relaciona con la cuestión más general del origen de las lenguas criollas, sigue suscitando discusiones y opiniones contradictorias. Exponemos a continuación los diversos puntos de vista sobre este asunto.

1.1. En 1928, Lenz llegó a la conclusión de que este idio-

² *Pequeño Larousse Ilustrado*, Buenos Aires-París, 1968.

³ *Larousse Universal, Diccionario enciclopédico*, París-Buenos Aires, 1962 (3 vols.).

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 19ª ed., Madrid, 1970.

⁵ Para detalles acerca del significado del término “criollo”, véase IOANA VINTILA-RADULESCU, “Remarques sur les idiomes créoles”, en *Revue Roumaine de Linguistique*, XII (1967), pp. 229-243; “Citeva date noi in legătură cu originea, semnificația și primele atestări ale termenului creolă”, en *Studii și Cercetări Linguistice*, XXIV (1973), 3, pp. 301-304.

ma se había formado sobre la base de un *criollo negroportugués* llevado por los esclavos negros de las costas occidentales de África, con la contribución, en primer lugar, del español hablado en las Antillas y en la costa venezolana y, más tarde, del holandés; Lenz subrayaba que la capa más antigua del papiamento era la portuguesa (cf. *Papiamento*, pp. 194-195). Expresándose metafóricamente, Lenz considera que la semilla portuguesa (el vocablo) cae en terreno africano (el modo de pensar y de hablar de las lenguas negras) y nace un árbol (la jerga negroportuguesa a la cual tienen que acomodarse todos los negros transportados en buques portugueses). Según la lengua europea que prevalece en el lugar del destino, en este tronco negroportugués se hacen injertos españoles, franceses, ingleses u holandeses. Sólo estas ramas injertadas se cultivan, pero la savia que los alimenta guarda los caracteres del suelo africano en la articulación y en el modo de pensar, o sea, en la gramática (*Id.*, p. 80).

Wagner (p. 151) y Zamora Vicente (p. 442) —quienes coinciden con Lenz— opinan que el criollo negroportugués llevado a Curazao sufre un fuerte proceso de desacriollamiento y castellanización, particularmente desde comienzos del siglo XIX.

1.2. Lenz (*Papiamento*, p. 41) afirma que el negroportugués había llegado a ser una lengua bastante cristalizada, "fija", ya desde los comienzos del siglo XVI, cuyos rasgos uniformes pueden observarse, hasta hoy en día, desde la América Central y las Antillas hasta Indochina. De este modo, Lenz esboza "avant la lettre" la teoría del origen monogenético de las lenguas criollas. Dicha teoría, no obstante aparecer esbozada en varios estudios, no ha sido formulada con claridad sino en el último decenio y expuesta, explícitamente, por primera vez por Thompson (pp. 107-113). Entre los autores que han aceptado e incluso han desarrollado esta teoría, se cuentan Pottier,⁶ Valkhoff,⁷ Whinnom⁸ y otros.

⁶ "La formation des parlers créoles", en *V Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros (Coimbra, 1963)*. Actas, Coimbra, 1966.

⁷ *Studies in Portuguese and Creole, with special reference to South Africa*, Johannesburg, 1966.

⁸ "The origin of the European Based Creoles and Pidgins", en *Orbis XIV* (1965), pp. 509-527.

Los partidarios de esta teoría consideran que las similitudes observadas en varias lenguas criollas se deben a un origen común, que sería un *pidgin portugués* formado en la costa occidental africana, un *protocriollo afroportugués*, *Ur Kreole* (cf. GRANDA, *Tipología*, p. 13) y difundido por los navegantes y mercaderes portugueses desde América hasta el Extremo Oriente. Esto significa que entre las lenguas criollas existe no sólo una relación tipológica, sino vínculos genéticos y genealógicos.

1.2.1. Con respecto al origen del papiamento, la teoría monogenética ha sido adoptada y apoyada por Granda (*Tipología*, p. 13), Navarro Tomás (*Papiamento*, p. 188) y van Wijk (p. 181). Los dos últimos opinan que el papiamento se ha formado sobre la base del afroportugués llevado a Curazao por los negros esclavos, sin intervención o participación del español. Aplicando la teoría de la relexificación de Stewart,⁹ según la cual la mayor parte del léxico portugués de este *pidgin* ha sido reemplazada por elementos lexicales de la lengua europea predominante en cada región (cf. también VINTILA-RADULESCU, *Creola franc.*, p. 202), los tres lingüistas mencionados consideran que en el papiamento se ha producido un proceso de desacriollamiento e hispanización, que empezó ya a fines del siglo XVII (VAN WIJK, p. 176) y que se intensificó a comienzos del XIX.

1.3. Totalmente opuesta es la teoría del origen poligenético de las lenguas criollas, representada entre otros por Hall¹⁰ y adoptada para el papiamento por Maduro.¹¹ Los defensores de la teoría poligenética consideran que todas las lenguas criollas se formaron, independientemente, en condiciones más o menos similares, y en la misma época, mediante un proceso de transformación de la lengua europea de base (francés, inglés, español, holandés), sometida a la influencia de las lenguas nativas (cf. también GRANDA, *Hablas*, p. 4.; VINTILA-RADULESCU, *Creola franc.*, p. 201).

⁹ "Creole Languages in the Caribbean", en FRANCK A. RICE (ed.), *Study of the role of second languages in Asia, Africa and Latin America*, Washington, 1962, pp. 34-53.

¹⁰ *Pidgin and creole languages*, Ithaca, New York, 1966.

¹¹ *Observación i apuntenan tocante El Papiamento di Dr. Rodolfo Lenz*, Curaçao, 1967 (apud RONA, *Elementos*).

1.3.1. Al adoptar la teoría del origen poligenético del papiamento, Maduro pone de relieve una serie de errores y contradicciones de Lenz, y propone en su lugar interpretaciones dialectales, como argumento del origen español del papiamento. Rona señala que Maduro no logra convencer con sus argumentos, porque, según ellos, el papiamento tendría que ser concebido como un mosaico integrado por palabras procedentes de todos los dialectos antiguos y modernos del español.¹²

1.4. Por su parte, Fokker¹³ considera que el papiamento se formó por el contacto directo entre los conquistadores españoles y la población indígena de Curazao, Aruba y Bonaire.

1.5. El investigador holandés van Balen¹⁴ considera que la base del papiamento es, exclusivamente, el portugués llevado a Curazao por los sefardíes que se refugiaron allí, procedentes de Holanda o del Brasil, donde se habían establecido inicialmente.

1.6. Por fin, Rona considera que el papiamento se formó como resultado de un proceso de criollización del español hablado en una zona de habla española, probablemente Curazao y Aruba. No se trata de una lengua importada, sino autóctona, nacida por la aplicación de una gramática de origen africano de la costa de Guinea, a un léxico español del Caribe. Ulteriormente, el papiamento sufre las influencias portuguesa, holandesa e inglesa, en una medida relativamente pequeña, así como un proceso de rehispanización sobre la base del español venezolano.

1.7. Como se ha visto, las opiniones acerca del origen y los rasgos peculiares del papiamento son bastante diversas y contradictorias. Nosotros creemos que el papiamento es un idioma criollo, *que desciende directamente del español (len-*

¹² Desgraciadamente, no hemos podido consultar el estudio de Maduro, y nos vemos obligados a citar las opiniones de Rona, manteniendo al respecto una actitud reservada.

¹³ *Het Papiamentsch of Basterd-spaan der West Indiesche Eilanden, en Tijdschr. voor Nederlandsche Taal en Letterkunde*, 1914 (apud LENZ, *Papiamento*, p. 328, nota 1).

¹⁴ *Papiamentoe en Portugees* (apud VAN WIJK, *Origenes*, p. 170).

gua madre) hablado en Curazao durante la dominación española,¹⁵ el cual sufrió con el tiempo *un proceso de transformaciones*, debidas, en primer término, a su propia evolución interna y, en segundo término, a las influencias externas: las lenguas africanas, el portugués, el holandés y, en escasa medida, el inglés.

1.7.1. Estudiaremos, a continuación, en qué medida se puede hablar de la continuidad del español en el territorio de las Antillas holandesas; asimismo revisaremos una serie de argumentos en apoyo a nuestro punto de vista sobre la génesis y la evolución del papiamento.¹⁶

1.7.2. Estas modestas observaciones constituyen sólo un punto de partida para una investigación más detallada sobre el papiamento en que estamos ya trabajando.

2. Principios metodológicos

2.0. El análisis que nos proponemos hacer se fundamenta en dos ideas básicas que originan, a su vez, una serie de principios metodológicos. Estas ideas son: *a)* la lengua es una estructura; y *b)* la lengua es un hecho social.

2.1. Partiendo del hecho de que la lengua es una estructura, consideramos que las transformaciones que se operan en una lengua pueden tener su origen en su estructura misma. En otras palabras, preferimos explicar, cuando esto sea posible, el aspecto evolutivo del papiamento a través de una tendencia atestiguada ya en el español o en las lenguas románicas, en vez de recurrir a una influencia externa. Por otra parte, para explicar ciertas evoluciones fonéticas, tratamos siempre de recurrir a tendencias generales de evolución, manifestadas como tales en una estructura lingüística, y no intentamos buscar explicaciones especiales para cada caso particular. Consideramos que, por lo general, los estudios de-

¹⁵ Tal como lo afirman, también, Maduro, Fokker y Rona. Cf. 1.3.1, 1.4 y 1.6.

¹⁶ Nuestro trabajo está basado en los materiales consultados que hemos tenido a nuestra disposición, las conclusiones a que han llegado varios lingüistas, y algunos hechos lingüísticos observados por nosotros mismos.

dicados hasta ahora a los idiomas criollos han descuidado casi en absoluto el papel de los factores internos (cf. VINTILA-RADULESCU, *Fact. internes*).

En resumen, podemos señalar que los dos principios metodológicos fundamentales que nos guían en la presente investigación son: el principio de la explicación interna (una explicación interna es preferible a una externa), y el principio de la prioridad de la explicación general sobre la explicación particular (cf. MALMBERG, *Fonética*, p. 118, *L'extension*, p. 258; LOPE BLANCH, p. 158, nota 6).

2.2. Teniendo como punto de partida la idea de que la lengua es un hecho social, no podemos pasar por alto el carácter dinámico, evolutivo del idioma. Toda lengua tiene una innegable evolución interna propia. Esto significa que, si queremos explicar cierto estado de cosas, no podemos prescindir del aspecto diacrónico en favor del sincrónico ni viceversa, así como tampoco de sus variedades diatópicas y dias-tráticas. Por consiguiente, el estudio de una lengua criolla se debe hacer con base en: a) comparación con la lengua madre hablada en el período de la conquista colonial; b) comparación con la lengua popular hablada en la actualidad (cf. VINTILA-RADULESCU, *Id. créoles*, p. 525; RONA, *Elementos*); c) comparación con las variedades regionales de la lengua madre; d) comparación de las lenguas criollas románicas entre sí. Una comparación de este tipo puede poner de manifiesto rasgos comunes de origen románico (cf. VINTILA-RADULESCU, *Id. créoles*, p. 526).

3. *Examen de las teorías sobre el origen del papiamento*

3.1. *Teorías del origen español*

3.1.0. Como hemos afirmado antes (cf. 1.7), estamos de acuerdo con aquellos autores que se inclinan por el origen español del papiamento, pero no podemos identificarnos por completo con ninguno de ellos.

3.1.1. Es indudable que, tal como afirma Fokker (cf. 1.4), a raíz del contacto entre los conquistadores españoles y la población indígena de Curazao, y probablemente también de Aruba y Bonaire, nació un español, corrompido en una

primera etapa, que al cabo de casi un siglo y medio de dominación española en las islas, llegó a imponerse, como en toda Hispanoamérica, en una forma bastante correcta por la presión ejercida por la norma metropolitana. Por otra parte, debemos señalar que Fokker es el único autor que no olvida el elemento indígena, totalmente subestimado en la mayoría de los estudios acerca del origen de los idiomas criollos (cf. VINTILA-RADULESCU, *Fact. internes*, p. 813). No debemos, sin embargo, olvidar por completo la influencia de las hablas africanas, del portugués, holandés, etc.

3.1.2. En cuanto a la teoría de Maduro (1.3), hemos visto ya que las interpretaciones dialectales que ofrece chocan en su conjunto, dando una impresión de heterogeneidad del papiamento. Por otra parte, no debemos olvidar, al comparar el papiamento con el español, que el español *popular* del siglo XVI era una lengua con ciertos rasgos ya muy bien definidos (cf. RONA, *Elementos*).

3.1.3. Respecto a la teoría de Rona —con la cual coincidimos en muchos aspectos— debe señalarse que sobrestima el papel de las lenguas africanas. Rona afirma que, en el caso del papiamento, la gramática africana fue *aplicada* al léxico español. Pero es poco probable que se pueda hablar, en realidad, de una gramática africana. Debido a la composición heterogénea de los idiomas africanos, sólo algunos elementos comunes a un grupo de lenguas o familias de lenguas podían influir en la constitución de las futuras lenguas criollas (cf. VINTILA-RADULESCU, *ibid.*) Por otro lado, hay que pensar, también, en ciertos datos no-lingüísticos: ¿El grado de cultura de los esclavos y las hablas africanas eran suficientemente elevadas como para imponerse al español, que tenía ya un incontestable prestigio cultural? Pensamos que no. Si se puede hablar, desde luego, de una influencia africana en la constitución del papiamento; en cambio, considerar que la gramática de este idioma es africana, nos parece suponer demasiado, no obstante la superioridad numérica de los esclavos negros.

3.2. *Teorías del origen portugués*

3.2.0. Tanto los defensores del origen portugués del papiamento (Lenz, Wagner, Zamora), como los partidarios del proto-criollo portugués (van Wijk, Granda, Navarro Tomás; cf. 1.1 y 1.2.1), recurren por igual a argumentos extralingüísticos y lingüísticos. A continuación, exponemos los más importantes de estos argumentos, así como nuestro punto de vista.

3.2.1. No nos detendremos mucho en la teoría de Balen (1.5), que no conocemos en detalle; sin embargo, nos parece difícil aceptar la idea de que el portugués hablado por un reducido número de sefardíes llegados a Curazao haya servido como base del futuro idioma criollo. Es de suponer que hasta la llegada de esos sefardíes a Curazao, donde se había instituido ya la dominación holandesa, se hablaba una lengua indiferentemente español o negroportugués, que no podía ser reemplazada completamente por el portugués sefardí.

3.2.2. Los argumentos extralingüísticos en favor del origen portugués del papiamento son los siguientes: Se afirma que después de conquistadas Curazao y las demás islas por los holandeses (1634), la guarnición española y la gran mayoría de la población indígena se trasladaron a Venezuela. En 1635 quedaban en Curazao 75 aborígenes, que en 1695 habían desaparecido casi totalmente (cf. VAN WIJK, p. 170). De este modo, se considera que el español desaparece y es prácticamente eliminado de estos territorios (cf. VAN WIJK, p. 174; NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 188; LENZ, *Papiamento*, p. 328, nota 8).

Ahora bien, por un lado, parece poco probable que la población indígena, que hablaba español (cf. 0.2) a raíz de una dominación española de casi siglo y medio, haya sido evacuada por completo de estos territorios. Por otro lado, es sabido que, ya desde los primeros momentos de la conquista holandesa, misioneros españoles predicaban clandestinamente el catolicismo entre la población negra. En 1699, existían en Aruba indios hablantes de español, bautizados por misioneros católicos de la costa venezolana (cf. VAN WIJK, p. 176). Una prueba de la permanencia de la población autóctona en estos territorios y, por consiguiente, de la tradición lin-

güística española, la constituye el hecho de que el papiamento conserva ciertos indigenismos por un lado, y ciertos rasgos lingüísticos españoles por el otro, que no pueden ser explicados mediante la influencia ulterior del español venezolano (cf. RONA).

3.2.3. Los argumentos de índole lingüística aducidos por los defensores del origen portugués del papiamento, se refieren a todos los aspectos de la lengua: fonética, morfosintaxis, léxico, formación de palabras. Los defensores del dialecto negroportugués llevado a Curazao (Lenz, Wagner, Zamora), se apoyan, especialmente, en aspectos fonéticos que analizaremos más adelante de manera detallada, mientras que los partidarios del protociollo base del papiamento (van Wijk, Granda, Navarro Tomás) invocan argumentos morfosintácticos).²⁷

3.2.3.1. Tanto unos como otros consideran que el papiamento sufrió un proceso de castellanización en el dominio fonético y léxico. No ponemos en tela de juicio la influencia del castellano americano sobre el léxico papiamento, pero no nos convencen los hechos aducidos como prueba de dicho proceso en el campo fonético, por las siguientes razones:

3.2.3.1.1. Como es sabido, los primeros textos escritos en papiamento datan de 1843 y 1844 (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 18; VAN WIJK, p. 177), lo cual determina que varios lingüistas afirmen que es imposible estudiar las transformaciones morfológicas y sintácticas de esta lengua bajo la influencia del español, durante el proceso de desacriollamiento e hispanización (cf. VAN WIJK, *ibid.*). Creemos que, por el mismo motivo, es difícil establecer con exactitud si los cambios fonéticos que se invocan como característicos del proceso de hispanización se han producido en un cierto momento de la evolución del papiamento, o si se manifestaban ya en el español del siglo XVI llevado a Curazao por los conquistadores.

3.2.3.1.2. La última alternativa nos parece más acertada, porque la mayoría de los fenómenos explicados como resultado de la hispanización se dan ya en el español del siglo XVI (cf. ZAMORA, p. 446; NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 189; VAN WIJK, p. 176). Por ejemplo:

²⁷ Para detalles, cf. GRANDA, *Tipología*, pp. 5-10.

a) el cambio $f- > h-$ y la posterior tendencia a la desaparición de la aspiración aparece en el español preclásico. En Castilla la Vieja la aspiración ya no se pronunciaba desde el siglo xv (cf. LAPESA, pp. 189 y 244);

b) la pronunciación fricativa de /b/, /d/, /g/ parece haberse producido ya en el período de transición del consonantismo latino al romance, y era normal en el castellano alfonsí y medieval (cf. ALARCOS, pp. 223-224 y 255);

c) la transformación $-it- > -ch-$ pertenece también a los procesos de palatalización que se operan en el paso del latín al español. El fonema /č/ pertenecía ya al sistema consonántico del español alfonsí (cf. ALARCOS, *ibid*; LAPESA, pp. 132-133).

d) en cuanto a la generalización de las palabras con diptongo castellano, del tipo *pedra*, *muerte*, creemos poder demostrar que la vacilación de la diptongación \rightleftharpoons vocal simple es un fenómeno frecuente en el papiamento. Por otro lado, observamos que, en este caso, se trata más bien de un préstamo léxico y no de un cambio fonético por influencia del castellano.

3.3. En este estudio nos proponemos analizar la evolución del vocalismo del papiamento frente al del español, tratando de explicar diversos fenómenos a través de tendencias manifestadas en las variedades diacrónicas, diastráticas y diatópicas del español, o en las lenguas románicas en general (v. 2).

3.3.1. Nuestro análisis se basa en el papiamento hablado por el pueblo en Curazao, es decir, la variedad más difundida y, según nuestras informaciones, la mejor estudiada hasta ahora. No hemos tenido en cuenta posibles fenómenos de variedades diatópicas (Aruba y Bonaire) ni diastráticas (cf. VAN WIJK, p. 179).

4. *Vocalismo*

4.1.1. *Vocales acentuadas*

4.1.0. Son sumamente estables, en relación con las vocales tónicas del español. En la gran mayoría de las situaciones es-

tudiadas, las vocales tónicas del papiamento no se modifican con respecto al idioma de origen.

4.1.0.1. Á: *aña* (< cast. *año*), *pañá* (< cast. *pañó*), *kaya* (< cast. *calle*), *gaba* (< pg. *gabar* 'alabar'), *brasa* (< cast. *brazo*), *plaka* (< pg. *placa* 'dinero'), *bas* (< holand. *baas* 'dueño'), *lat* (< holand. *laat* 'tarde'; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 195).

4.1.0.2. É: *hende* (< cast. *gente*), *bebe* (< cast. *beber*), *berde* (< cast. *verde*), *drechi* (< cast. *derecho*), *yen* (< cast. *lleno*), *kareda* (< cast. *carrera*), *sterki* (< holand. *sterk* 'fuerte'; cf. LENZ, *ibid.*).

4.1.0.3. Í: *bida* (< cast. *vida*), *riku* (< cast. *rico*), *skirbi* (< cast. *escribir*), *shinishi* (< cast. *ceniza*), *galiña* (< cast. *gallina*, pg. *gallinha*), *bisiña* (< cast. *vecino*, pg. *vizinho*), *hik* (< holand. *hik* 'hipo'), *nister* (< holand. *niezing* 'estornudo'; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 196).

4.1.0.3.1. En un solo ejemplo, citado por Lenz, a la í del holandés corresponde en papiamento é: holand. *ringetje* 'anillo' > pap. *renchi* (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 196). Consideramos que, en este caso, se trata de un fenómeno de disimilación, como ocurre en las variedades del español americano: *tímido-témido* (México, Ecuador, Argentina; cf. BOYD-BOWMAN, p. 31; TOSCANO, pp. 53-54; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, p. 34). A veces, en el habla popular de Hispanoamérica, tal disimilación se produce bajo la influencia de varias formas del paradigma verbal: *venimos-venemos* (México; cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 286); *desperdician-desperdecean* (Colombia; cf. FLÓREZ, *Santander*, p. 19).

4.1.0.4. Ó: *anochi* (< cast. *anoche*), *hos* (< cast. *cosa*), *gordo* (< cast. *gordo*), *oro* (< cast. *oro*), *forki* (< holand. *fork* 'tenedor') *kofi* (< holand. *koffie* 'café'; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 196).

4.1.0.4.1. Algunas veces, ó:: ú: cast. *todo*:: pap. *tur*; cast. *sordo*:: pap. *surdu*. Lenz (*ibid.*) considera que esta transformación podría ser explicada por la influencia del portugués: *tudo*, *surdo*. La explicación es posible, pero nos parece interesante destacar que tal fenómeno se produce en el español de varias regiones americanas: *divorcio*:: *divursio* (Mé-

xico, Costa Rica, Argentina; cf. CÁRDENAS, p. 18; BOYD-BOWMAN, p. 31; AGÜERO, p. 126; VIDAL DE BATTINI, *BDH VII*, p. 34); *garrocho*:: *garrucha*, *vidorria*:: *vidurria* (Ecuador; cf. TOSCANO, p. 53); *cómplice*:: *cúmplise*, *cumplis*; *floripondio*:: *florifundio* (México; cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 289).

Los ejemplos mencionados permiten afirmar que en el caso de ó:: ú se trata más bien de una tendencia del español americano, que de una influencia del portugués. Sin embargo, todo fenómeno de vacilación de este tipo se debe a una interferencia de sistemas, tendencias internas latentes en la lengua madre europea, que son reforzadas por influencias externas (cf. VINTILA-RADULESCU, *Fact. internes*, p. 817).

4.1.0.4.2. En cuanto al cambio ó:: á: ingl. *shop* 'licorería': pap. *shap*, o ingl. *warf* 'muelle': pap. *waf* (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 197), creemos que se trata de la pronunciación muy abierta de /ó/, percibida por los hablantes del papiamento como muy cercano a /a/.

4.1.0.5. ú: *gustu* (< cast. *gusto*), *yuna* (< cast. *ayuno*, *ayunar*), *uña* (< cast. *uña*), *duda* (< cast. *duda*, *dudar*), *lus* (< cast. *luz*) *buki* (< holand. *boekje* 'libro'; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 197).

4.1.0.5.1. En los ejemplos cast. *hurtar*:: pap. *horta*, cast. *sudar*:: pap. *soda* (LENZ, *Papiamento*, p. 197), donde *u*: *o*, de acuerdo con la forma verbal española que consideramos como base para el papiamento, se trata ya sea de una /u/ átona —y en este caso, la inestabilidad es explicable: es fenómeno muy frecuente en el español de los siglos XVI y XVII, así como en el habla vulgar y rústica contemporánea de España (cf. LAPESA, pp. 189-299)—, ya sea de una abertura de la /ú/ tónica por influencia de la /a/.

4.1.0.6. Lenz (p. 196) da otros ejemplos en que é:: í, y ó:: ú, precisando que tales cambios se producen cuando /e/, /o/ tienen "acento dudoso". Cabe pensar que, probablemente, Lenz se refiere aquí al cambio del acento que se da en el paradigma verbal: cast. *quemar*:: pap. *kima*, cast. *vengar*:: pap. *binga*, cast. *venir*:: pap. *bini*, cast. *llevar*:: pap. *hiba*, cast. *asentar*:: pap. *sinta*, cast. *comprar*:: pap. *kumpra*, cast. *botar*:: pap. *buta*, cast. *volar*:: pap. *bula*, cast. *correr*:: pap.

kuri, cast. *dormir*:: pap. *drumi*. En los casos de *kima*, *binga*, *bini*, piensa en la influencia portuguesa, y en el caso de *hiba*, en la de la consonante palatal /l/. Como hemos ya afirmado (4.1.0.4.1), no nos oponemos rotundamente a la posibilidad de una influencia portuguesa, y nos parece aceptable la explicación para *hiba*. Ahora bien, si consideramos que los verbos del papiamento se han formado exclusivamente sobre la forma del infinitivo español —lo que nos parece equivocado (cf. RONA)—, en todos los ejemplos arriba mencionados se trata de /e/ y /o/ átonas, no de “acento dudoso”. En cambio, si pensamos que los verbos del papiamento podrían derivarse, más bien, de las formas del paradigma más frecuentemente empleadas —presente del indicativo e imperativo—, se trataría de un cambio frecuentemente observable en papiamento: ó:: ú, en el caso de *kumpra*, *buta*, *kuri*; mientras que, en el caso de *sinta*, *bula*, se trataría del proceso de vacilación diptongación—monoptogación, del que nos ocuparemos ahora.

4.1.1. Uno de los argumentos considerados por Lenz como decisivos para la teoría del origen portugués del papiamento es la conservación de /ó/ y /é/ en varias palabras: *porta*, *balente*. A primera vista, el argumento es convincente e irrefutable. Pero, como hemos ya visto (4.1.0), una serie de fenómenos característicos del papiamento tiene correspondientes en diversas variedades del español, lo cual nos hace pensar que dichos fenómenos representan tendencias internas del español.

4.1.1.1. Ahora bien, es sabido que en el español regional y en el habla vulgar ó:: wé: *esconde*:: *escuende*, *dobla*:: *duebla*, *rompa*:: *ruempa*, *responda*:: *respueda* (Argentina; cf. MALMBERG, *Études*, p. 48; TORO, p. 126); y é:: jé: *diferencia*:: *diferencia* (México, Colombia, Costa Rica; cf. NYKL, p. 221; FLÓREZ, *Santander*, p. 20; AGÜERO, p. 130); *desavenencia*:: *desaveniencia* (Costa Rica, Argentina; cf. AGÜERO, p. 130; MIRANDE, p. 27); *brega*:: *briega*, *aprende*:: *apriende* (Colombia; cf. FLÓREZ, *Bogotá*, p. 98); *enredo*:: *enriedo*, *ferrocarril*:: *fierrocarril* (Argentina; cf. TORO, p. 125).

Del mismo modo, wé: ó: *prueba*:: *proba*, *puerta*:: *porta*, *rueda*:: *roda*, *nuevo*:: *novo* (Galicia, Asturias, León, País

Vasco, Cataluña; cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 34); *pues*:: *pos* (Costa Rica, Colombia; cf. AGÜERO, p. 128; FLÓREZ, *Bogotá*, pp. 90-91); *desde luego*:: *desde logo*, *Fuencarral*:: *Foncarral* (Panamá; cf. RICORD, p. 44); *nuestro*:: *nostro* (Colombia; cf. FLÓREZ, *Bogotá*, pp. 90-91); *nuevecientos*:: *novcientos* (Argentina; cf. MIRANDE, p. 27); y *jé*:: *é*: *pie**dra*:: *pedra*, *pierna*:: *perna*, *tierra*:: *terra* (Galicia, Asturias, León, País Vasco, Cataluña; cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 34); *apariencia*:: *aparencia* (México, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Colombia, Ecuador, Argentina, Chile; cf. TOSCANO, p. 71; MIRANDE, p. 27; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, p. 38); *paciencia*:: *pacencia*, *conciencia*:: *concencia*, *ciencia*:: *cencia* (Costa Rica, Santo Domingo, Chile; cf. AGÜERO, p. 130; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH V*, p. 83; LENZ, *Chile*, p. 183); *quien*:: *quen*, *cualquiera*:: *cualquera* (México, Argentina, Chile; cf. BOYD-BOWMAN, pp. 43-44; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, p. 37; OROZ, p. 63).

4.1.1.2. Con base en estos ejemplos, debemos preguntarnos si tales vacilaciones no se producen o no se han producido, también, en el papiamento. Puede suponerse que, en el caso de las palabras de origen español, se produjo, dentro de la evolución interna del papiamento, una reagrupación de vocales simples y diptongos. Este proceso podría ser caracterizado como una vacilación vocal simple \rightleftharpoons diptongo (cf. RONA). En la mayoría de los ejemplos analizados, tuvo lugar un proceso de monoptongación, pero se observa asimismo el fenómeno inverso, tanto en sílaba acentuada, como inacentuada (cf. RONA).

Nuestra hipótesis es reforzada también por el hecho de que el mismo fenómeno se encuentra en el judeoespañol de varias regiones —Bucarest, Constantinopla, Salónica— donde aparecen los diptongos *je*, *we* en palabras que no tienen diptongo en el español literario, y las vocales *e*, *o* en palabras con diptongo en el español literario; a veces, las formas diptongadas coexisten con las formas con vocal simple. Por ejemplo: *adentro*:: *adiéntru*, *bondad*:: *buendád*, *aprieto*:: *aprétu*, *tuétano*:: *tútano*, *queso*:: *kiézu*:: *kezu*, *co**do*:: *kuédu*:: *kódu*, *quien*:: *ken*:: *kien*, *cuerpo*:: *kórpí*:: *kuérpu*. (cf. SALA, *Phon.*, p. 36).

4.1.2. Teniendo en cuenta los hechos antes mencionados (4.1.1), suponemos que, en la época de la formación y cristalización del papiamento —finales del siglo XVI y comienzos del XVII¹⁸— coexistieron dobles con vocal simple y diptongo en numerosas palabras, de los cuales uno se ha impuesto en la lengua (cf. RONA). La preferencia del idioma por una de las dos formas no parece haber obedecido a ninguna ley. Nuestra hipótesis se basa en dos aspectos:

a) el español antiguo conoció un proceso de vacilación entre contracciones y no-contracciones fonéticas, cuyo resultado ha sido la fijación de ciertas formas en perjuicio de otras, sin que este fenómeno obedeciera a determinados criterios: *saldrá*, y no **salirá*, pero *dolerá*, y no **doldrá* (forma dialectal), o *moriré*, y no **morré* (cf. RONA). Se debe tener también en cuenta la conservación de dobles con vocal simple y diptongo, incluso en el español actual: *ascendente*:: *ascendiente* (sinónimos), *cemento*:: *cimiento* (esfera semántica restringida y delimitada para cada una de las dos formas);

b) en el papiamento existen palabras que contienen un diptongo, mientras que la palabra correspondiente, tanto en español, como en portugués, tiene una vocal simple, o una vocal simple allí donde el español y el portugués tienen un diptongo: JE:: É: *biebe* (< cast., pg., *bebe*), *ripiete* (< cast., pg. (*de*) *repente*), *dar si ketu* (< cast., pg. *quieto*); WE:: Ó: *wea* (< cast. *olla*; cast. *olla* > **oya* > **weya* > *wea*); WO:: Ó: *wowo* (< cast. *ojo*, pg. *olho*);¹⁹ EI:: Í: *oleifi* (< cast., pg. *oliva*).

4.1.2.1. Rona propone un interesante y convincente argumento para este proceso de vacilación. Según él, la población aborigen que había empezado a hablar el español usaba una de las formas del paradigma verbal, sin fijarse en la categoría

¹⁸ No en la segunda mitad del siglo XVII o comienzos del siglo XVIII, como afirman VAN WIJK (p. 175) y NAVARRO TOMÁS (*Papiamento*, p. 188).

¹⁹ Lenz (*Papiamento*, p. 205) subraya que "la consonante palatal escrita *ll* en español, *lh* en portugués, pasa en papiamento, lo mismo que en gran parte del Sur de España y de la América española, a *y* ... La *y* entre vocales, a veces se pierde: cast. *semilla* > pap. *simia*; cast. *silla* > pap. *sia*; cast. *olla* > pap. *wea*, *weya*".

gramatical, sino en el significado. Debido a esta situación, las alternancias WE:: o, JE:: E que aparecían en la flexión verbal no tenían sentido para los indígenas, futuros hablantes del papiamento. Para ellos, el diptongo y la vocal simple eran equivalentes. Ahora bien, en base al principio saussureano según el cual en una lengua existen sólo identidades y oposiciones (cf. SAUSSURE, pp. 185 y ss.), la equivalencia diptongo - vocal simple tenía que extenderse también a las palabras no verbales.

4.1.2.2. Aunque estamos de acuerdo con esta explicación, creemos que se debe añadir otra. Las transformaciones fonéticas operadas en el papiamento representan tanto la antigua tendencia a la diptongación de las vocales acentuadas, en sílaba abierta o cerrada,²⁰ como la tendencia a la reducción de los diptongos, que se manifiesta en el español vulgar y en las variedades regionales, y que representa una característica de la lengua antigua (cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 357; BOYD-BOWMAN, p. 43). Nuestras afirmaciones se basan en dos constataciones:

a) la extensión del proceso de vacilación, que se origina en el paradigma verbal, a palabras no verbales (cf. RONA);

b) la existencia de fenómenos de monoptongación en papiamento que no tienen equivalentes en el paradigma verbal español; puede suponerse que estos fenómenos, originados en la flexión verbal, se extendieron después a otras palabras, puesto que tienen correspondientes en las variedades regionales del español (cf. 4.1.2.4.3 y 4.1.2.4.6).

4.1.2.3. Durante la dominación española en Curazao, los vínculos con la metrópoli aseguraron la influencia de la norma literaria en el español hablado por los indígenas, y corrigieron, en cierta medida, algunas tendencias, si bien —como se sabe— el español hablado por los conquistadores no era un español académico (cf. LAPESA, pp. 349 y ss.).²¹ En

²⁰ Esta tendencia se manifiesta ya en el romance de la época visigoda en España (cf. LAPESA, p. 92).

²¹ Véanse también RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, "Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América", en *Estructuralismo e Historia* (Homenaje a A. Martinet), III, 1962, pp. 101-165; RAFAEL LAPESA, "El andaluz y el español de América", en *Presente y Futuro*

esa época de dominación se desarrolla el proceso de vacilación fonética. Después de 1634, cuando las islas son conquistadas por los holandeses y quedan prácticamente aisladas de la metrópoli, las tendencias internas se manifiestan con más intensidad, liberadas de la presión de la norma literaria, fenómeno que, por cierto, se da en toda América, cuando las circunstancias socio-políticas son semejantes (cf. MALMBERG, *Études*, p. 9). En esta situación se imponen en la lengua formas correctas o incorrectas con respecto a la norma literaria, sin obedecer a ninguna ley.

4.1.2.4. Cuando en el papiamento aparecen formas con diptongo, tal como en el español literario, no puede ponerse en duda el origen hispánico de la palabra. Por ejemplo: *kuenta* (< cast. *cuenta*), *kuero* (< cast. *cuero*), *nietu* (< cast. *nieto*), *pleitu* (< cast. *pleito*; cf. HOYER). En cambio, las palabras del papiamento que tienen vocal simple donde el castellano tiene una forma diptongada, han inclinado a varios lingüistas a sostener el origen portugués de dichos vocablos. No obstante, a la luz de lo que ya hemos expuesto, podemos suponer su origen español, puesto que las palabras del papiamento se diferencian de las palabras portuguesas que han sido consideradas como la base de estos vocablos, ya sea en cuanto a la forma, ya sea respecto del sentido. He aquí unos ejemplos:

4.1.2.4.1. *wɛ:*: o: pap. *poblo* < cast. *pueblo*. Es más plausible este origen, que el pg. *povo*. Del mismo modo, consideramos al pap. *doño* < cast. *dueño* (más bien que del pg. *dono*), pap. *porko* < cast. *puerco* (pg. *porco*), pap. *porta* < cast. *puerta* (pg. *porta*), pap. *morto* < cast. *muerte* (pg. *morte*, *morto*), pap. *torto* < cast. *tuerto* (pg. *torto*), tal como ocurre en diferentes variedades regionales del español (cf. 4.1.1).

En el caso del pap. *solo* < cast. *suelo*, más bien que del pg. *solo*, y pap. *soño* < cast. *sueño*, no del pg. *sonho*, nuestra suposición viene fortalecida por las diferencias de sentido: en papiamento *solo* tiene el sentido del pg. *chão*, no del pg.

de la Lengua Española, II (Madrid, 1964), pp. 173-182; AMADO ALONSO, "La base lingüística del español americano", en *Estudios lingüísticos. Temas Hispanoamericanos*, Madrid, 1943, pp. 7-13.

solo; pap. *soño* tiene el sentido del pg. *sono*, no del pg. *sonho* (cf. RONA).

4.1.2.4.2. WE:: U: pap. *kurpa* < cast. *cuerpo*, como en el judeoespañol, México, Costa Rica, Ecuador, donde *tuétano*:: *tútano* (cf. SALA, *Phon.*, p. 37; BOYD-BOWMAN, p. 42, AGÜERO, p. 128; TOSCANO, p. 71; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, p. 37) o en Colombia y Chile, donde *pues*:: *pus* (cf. CUERVO, *Apunt.*, p. 732; OROZ, p. 65).

Un argumento en favor de la teoría de Rona sobre la vacilación fonética originada en el paradigma verbal, es el hecho de que también la alternancia WE:: U aparece en la flexión del verbo español: *juego*:: *jugamos*; *puedo*:: *pudo*; *duermo*:: *durmamos* (cf. 4.1.2.1).

4.1.2.4.3. WE:: E: pap. *rosea* < cast. *resuello*, como en varios dialectos de España, México, Costa Rica, Puerto Rico y Colombia: *prueba*:: *preba*, *grueso*:: *greso*, *apruebo*:: *aprebo* (cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 34; BOYD-BOWMAN, p. 42; MARDEN, p. 111; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 360; AGÜERO, p. 128; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 90), y Chile: *compruebo*:: *compreo*, *mueca*:: *meca* (cf. OROZ, p. 65).

4.1.2.4.4. JE:: E: pap. *movemento* < cast. *movimiento*, pap. *sintimentu* < cast. *sentimiento*, pap. *audencia* < cast. *audiencia*, pap. *cencia* < cast. *ciencia* (cf. 4.1.1.).

4.1.2.4.5. JE:: I: pap. *bin* < cast. *bien*. Es poco probable que esta palabra derive del pg. *bem*, porque se ha observado que, generalmente, las vocales bajo acento no se modifican en el papiamento (cf. 4.1 y 4.1.0.2). La vacilación JE:: I aparece también en el judeoespañol: *dieciséis*:: *dizisés* (cf. SALA, *Phon.*, p. 37); México: *miedo*:: *mio*, *quien*:: *quin* (cf. MARDEN, p. 110); Santo Domingo: *idéntico* (> *iéntico*):: *intico* (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH V*, p. 142); y Chile: *riel*:: *ril*, *hierve*:: *hirve*, *riesgo*:: *risgo* (cf. OROZ, p. 63).

4.1.2.4.6. JE:: WE: pap. *kuere* < cast. *quiere* (cf. RONA), fenómeno que no hemos encontrado en ninguna variedad española.

4.1.2.5. Todos los ejemplos expuestos justifican, en nuestra opinión, la teoría de Rona acerca del período de vacilación diptongo ⇌ vocal simple (cf. 4.1.2) en la formación del papiamento, lo que modifica sustancialmente la teoría acer-

ca del origen portugués de este idioma (cf. 1.1) y mucho más la teoría monogenética, que niega rotundamente la participación del español en la formación del papiamento (cf. 1.2.1).

Quisiéramos subrayar el hecho de que todo lo afirmado hasta ahora no representa más que *suposiciones* respaldadas por el parangón entre el papiamento y diferentes variedades del español, lo cual es la meta del presente estudio. Subrayamos, al mismo tiempo, la idea de que muchos fenómenos del papiamento se deben a una interferencia de sistemas, que puede favorecer el desarrollo de varias tendencias existentes en los respectivos sistemas.

4.2. *Vocales inacentuadas*

4.2.0. La característica general de las vocales inacentuadas es su gran inestabilidad. Sufren asimilaciones y disimilaciones, en la mayoría de los casos bajo la influencia de la vocal tónica. En posición final o postónica, se manifiesta la tendencia a la neutralización de la oposición de abertura o de la reducción de la sílaba (cf. SALA, *Contribución*, pp. 30 y ss.). En el papiamento, las vocales inacentuadas se caracterizan por una articulación imprecisa y por confusión en la pronunciación (cf. NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 183) y presentan todos los rasgos de las vocales átonas arriba mencionados.

Muchos de los fenómenos que aparecen en el vocalismo átono del papiamento se encuentran, también, en el español popular y en sus variedades regionales. Trataremos en seguida de agrupar y ordenar estos fenómenos.

4.2.1. *Modificaciones de sonidos (grado de abertura y punto de articulación).*

4.2.1.1. En posición protónica:

4.2.1.1.1. E: i: pap. *piká*, cast. *pecado*; pap. *simán*, cast. *semana*; pap. *pida*, cast. *pedazo*; pap. *milón*, cast. *melón*. MALMBERG (*Études*, p. 40) considera que este fenómeno está muy difundido en el español popular de toda la América Latina. La afirmación es también válida para el habla vulgar de

España (cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 357). En México, Costa Rica, Panamá, Santo Domingo, Ecuador, Colombia, Argentina, Chile: *señor*:: *siñor*, *asegura*:: *asigura*, *señal*:: *siñal*, *según*:: *sigún*, *pescuezo*:: *piscuezo*, etc. (cf. HILLS, p. 9; NYKL, p. 221; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, pp. 322 y 372-373; BOYD-BOWMAN, p. 32-35; AGÜERO, p. 127; NAVARRO TOMÁS, *P. Rico*, p. 107; ROBE, p. 34; RICORD, p. 47; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH V*, pp. 79 y 88; TOSCANO, p. 56; CUERVO, *Apunt.*, pp. 738-739; FLÓREZ, *Bogotá*, pp. 16 y 38; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, pp. 35-36; MALMBERG, *Études*, pp. 40-41; TORO, p. 128; MIRANDE, p. 22; LENZ, *Chile*, p. 171; OROZ, pp. 59 y 79).

4.2.1.1.2. o:: u: pap. *rudia*, cast. *rodilla*, pap. *kustia*, cast. *costilla*, pap. *muskita*, cast. *mosquita*, pap. *kushina*, cast. *cocina*, pap. *drumi*, cast. *dormir*. Malmberg (*Études*, p. 48) considera que la vacilación o:: u en posición protónica en el español americano tiene la misma difusión que el fenómeno e:: i. A su vez, Nykl (p. 221) observa que esta alternancia o:: u es muy frecuente en el habla popular de España, excepto en Andalucía y Extremadura. En México, Panamá, Colombia, Argentina: *mochila*:: *muchila* (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 288; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 39; ROBE, p. 35; TORO, p. 130); en Chile: *morir*:: *murir*, *abotagarse*:: *abutagarse*, *escobilla*:: *escubilla*, *cobija*:: *cubija*, (OROZ, p. 79); y en Ecuador: *fechoría*:: *fechuría* (TOSCANO, p. 56).

4.2.1.1.3. i:: o: pap. *promer*, cast. *primero*, como en México y Colombia: *desgañitar*:: *desgañotar* (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 286; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 68).

4.2.1.1.4. i:: u: pap. *chubatu*, cast. *chivato*, como en México: *achicharrar*:: *achucharrar* (HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 286), y en Panamá, Colombia, Chile: *rimero*:: *rumero* (cf. RICORD, p. 49; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 48; OROZ, p. 79).

4.2.1.2. En posición postónica:

4.2.1.2.1. e:: i: pap. *yabi*, cast. *llave*, como en México, Costa Rica, Puerto Rico, Argentina, Chile: *coche*:: *cochi*, *noche*:: *nochi* (cf. HILLS, p. 9; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, pp. 281 y 357; CÁRDENAS, p. 17; AGÜERO, p. 127; NAVARRO

TOMÁS, P. Rico, p. 48; VIDAL DE BATTINI, *San Luis*, p. 35; OROZ, p. 78).

4.2.1.2.2. o:: u: pap. *destino*, cast. *distinu*; pap. *tistigu*, cast. *testigo*; pap. *chubatu*, cast. *chivato*, como en México, Costa Rica, Panamá, Puerto Rico; *mio*:: *miu*, *frio*:: *friu*, *martillo*:: *martillu*, *ancho*:: *anchu*, *gallo*:: *gallu* (cf. BOYD-BOWMAN, p. 50; CÁRDENAS, p. 18; AGÜERO, p. 132; ROBE, p. 33; RICORD, p. 47; NAVARRO TOMÁS, P. Rico, p. 49).

4.2.2. Asimilaciones

4.2.2.1. En posición protónica hemos encontrado sólo asimilaciones regresivas, por influjo de la vocal tónica o de la vocal de la sílaba siguiente: *trése* (< pg. *trazer*), *midi* (< cast. *medir*), *bisti* (< cast. *vestir*), *pidi* (< cast. *pedir*), *tistigu* (< cast. *testigo*), *distinu* (< cast. *destino*), *burdugu* (< cast. *verdugo*), *pursigi* (< cast. *perseguir*), *kustumbra* (< cast. *costumbre*), *rosponde* (< cast. *responder*), *nogoshi* (< cast. *negociar*).

4.2.2.2. En posición postónica.

4.2.2.2.1. Se producen asimilaciones progresivas por influencia de la vocal tónica: *brasa* (< cast. *brazo*), *aña* (< cast. *año*), *staña* (< cast. *estaño*), *kaya* (< cast. *calle*), *biaha* (< cast. *viaje*), *boto* (< cast. *bote*), *dede* (< cast. *dedo*), *tete* (< cast. *teto*).

4.2.2.2.2. A veces, la asimilación se produce por influjo de varias formas verbales que pertenecen a la misma familia de la palabra considerada como origen del vocablo papiamento: pap. *yuna* (< cast. *ayuno* + cast. *ayunar*), pap. *huma* (< cast. *humo* + cast. *fumar*), pap. *frena* (< cast. *freno* + cast. *frenar*), pap. *peña* (< cast. *peine* + cast. *peinar*), pap. *kustumbra* (< cast. *costumbre* + cast. *acostumbrar*; cf. LENZ, *Papiamento*, pp. 199-200).

4.2.3. Disimilaciones

4.2.3.1. En posición protónica: pap. *puitu*, cast. *pollito*; pap. *muri*, cast. *morir*, como en México, Panamá, Colombia,

Argentina: *revolución*:: *revulusión*, *ombliigo*:: *umbligo* (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 288; ROBE, p. 35; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 39; TORO, p. 130), y en Chile: *fondillos*:: *fundi-llos* (OROZ, p. 79).

4.2.3.2. En posición postónica: pap. *lechi*, cast. *leche*, como en México, Costa Rica, Puerto Rico, Chile: *leche*:: *lechi* (cf. HILLS, p. 9; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, pp. 281 y 357; AGÜERO, p. 127; NAVARRO TOMÁS, *P. Rico*, p. 48; OROZ, p. 78).

4.2.4. *Metátesis*

4.2.4.0. Hemos encontrado pocos ejemplos de metátesis vocálica en el papiamento, anotados por Navarro Tomás (*Papiamento*, p. 184): *balid* (< cast. *bailar*), *suidá* (< cast. *ciudad*). Este fenómeno se encuentra bastante difundido, tanto en algunos dialectos españoles, como en varias zonas de Hispanoamérica: *ciudad*:: *suidá* en México, Panamá, Puerto Rico, Chile (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, pp. 321 y 369; ROBE, p. 36; NAVARRO TOMÁS, *P. Rico*, p. 107; LENZ, *Chile*, p. 195).

4.2.5. *Desaparición de sonidos y de sílabas*

4.2.5.0. La desaparición de las vocales inacentuadas es uno de los fenómenos más peculiares de la fonética del español americano. El proceso se produce en México, Ecuador, Perú y Bolivia (cf. ZAMORA, p. 411).

4.2.5.1. En posición protónica se suprimen las vocales A, E: *kalbas* (< cast. *calabaza*), *riba* (< cast. *arriba*) *yuna* (< cast. *ayuno*, *ayunar*), *drama* (< cast. *derramar*), *plama* (< cast. *desparramar*), *drecha* (< cast. *enderezar*), *parse* (< cast. *parecer*; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 198).

Interés particular presenta la desaparición de la E protética española: *stroba* (< cast. *estorbar*), *strea* (< cast. *estrella*), *skirbi* (< cast. *escribir*), *spanta* (< cast. *espantar*), *sklama* (< cast. *exclamar*; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 83), *spada* (< cast. *espada*), *stampia* (< cast. *estampilla*; cf. NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 183). Lenz cree que el fenómeno se

debe a la influencia de las lenguas africanas. Nosotros consideramos que tanto la desaparición de la *e* protética, como la supresión de *a*, *e* (e implícitamente de una sílaba) se deben, en primer término, a la tendencia general del papiamento de reducir el cuerpo fónico de las palabras a dos sílabas (cf. ZAMORA, p. 443). No perdemos de vista, sin embargo, lo que antes hemos mencionado acerca de la pérdida de vocales átonas en el español americano (cf. 4.2.5.0).

4.2.5.2. En posición postónica la desaparición de vocales, así como de grupos silábicos, es también muy frecuente: *kos* (< cast. *cosa*), *has* (< cast. *casa*), *kabes* (< cast. *cabeza*), *pos* (< cast. *pozo*), *serbes* (< cast. *cerveza*), *klas* (< cast. *clase*), *simán* (< cast. *semana*), *mañán* (< cast. *mañana*), *lagún* (< cast. *laguna*), *man* (< cast. *mano*), *yen* (< cast. *lleno*; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 201).

Ofrecemos a continuación algunos ejemplos de desaparición de una sílaba postónica: *para* (< cast. *pájaro*), *kaska* (< cast. *cáscara*), *karni* (< cast. *carnero*), *sapaté* (< cast. *zapatero*), *sombre* (< cast. *sombrero*), *mucha* (< cast. *muchacho*), *pida* (< cast. *pedazo*), *bisé* (< cast. *becerro*; cf. LENZ, *ibid.*).

Consideramos que la desaparición de vocales y de sílabas en posición postónica se debe a las tendencias mencionadas más arriba (4.2.5.1); sin embargo, no podemos perder de vista que la supresión de la vocal postónica y, en menor medida, de la vocal protónica es un fenómeno que se manifiesta ya en el latín clásico y se intensifica en el latín vulgar (cf. LAPESA, p. 56).

4.2.5.2.1. Un fenómeno interesante se produce, debido a esta tendencia, con la desaparición de la sílaba final de los participios españoles: *-ado* > *-ar* > *á*; *-ido* > *-er*, *-ir* > *é*, *í* (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 201). En realidad se trata de la caída de la vocal final (cf. 4.2.5.2) y de la transformación de la *d* intervocálica en *r*, fenómeno frecuente en el papiamento (cf. NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 184; LENZ, *ibid.*).²² El mismo fenómeno se produce, también, en el caso

²² La *r* se conserva, por lo general, gráficamente, pero desaparece por completo o casi por completo en la pronunciación, tanto en posi-

de otras palabras terminadas en *-ado*: *kuná* (< cast. *cuñado*), *pishka* (< cast. *pescado*), *kria* (< cast. *criado*; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 201). El fenómeno no parece extraño si tenemos en cuenta el tratamiento que sufre en casi toda habla hispana la *-d-* intervocálica (cf. ZAMORA, p. 412).

4.2.5.2.2. Otras veces, *-ado* > *ar* > *al*: *kandal* (< cast. *candado*; cf. LENZ, *ibid.*). El fenómeno *r*: *l* está muy extendido en el español de América (cf. MALMBERG, *Études*, pp. 144 y ss.).

4.2.5.2.3. Por fin encontramos, también, el caso *-ado* > *ar* > *ra*: *higra* (< cast. *higado*); *sabra* (< cast. *sábado*; cf. LENZ, *ibid.*).

4.2.5.2.4. La desaparición de *r* final o su metátesis son fenómenos bastante difundidos en el español popular americano (cf. MALMBERG, *Études*, pp. 35-37).

En estos últimos tres casos, consideramos que se trata no sólo de la tendencia del papiamento a reducir el cuerpo fónico de las palabras (cf. 4.2.5.1.), sino también de una tendencia general, tanto del español como de las lenguas romances: la realización de una sílaba abierta (cf. NAVARRO TOMÁS, *Fonología*, pp. 46 y ss.; MALMBERG, *Fonética*, p. 28).

La estructura silábica ideal, que supone una sucesión de sílabas abiertas, PA/PA, no se realiza siempre simultáneamente, sino por etapas. El elemento implosivo, que cierra la sílaba, puede debilitarse, sin desaparecer, o puede sufrir otros cambios (cf. SALA, *Contribuții*, p. 15-16). De este modo, en el caso 4.2.5.2.1., la consonante que cierra la sílaba es reemplazada por la *r*, consonante que, por su naturaleza, cierra menos la sílaba, lo que conduce a la aparición de un tipo de sílaba más cercano al tipo ideal PA/PA (cf. SALA *Contribuții*, p. 17), para que después se llegue a una sílaba abierta. En el caso 4.2.5.2.2, el proceso se detiene en una etapa intermedia: la consonante final de sílaba es reemplazada por *r*, *l*. Los ejemplos analizados parecen apoyar la hipótesis de la existencia de esta etapa intermedia en el proceso de abertura de las sílabas (sílaba terminada en *-l*, *-r*, tipo más cercano a la libre), aunque Malmberg (*Fonética*, p. 132) opina que

sión final (LENZ, *Papiamento*, p. 201), como en el interior de la palabra (ZAMORA, p. 443).

las sílabas terminadas en líquidas y nasales son más resistentes a la abertura, debido, precisamente, al hecho de que son más cercanas al tipo de sílaba abierta. En el caso 4.2.5.2.3, la sílaba abierta se realiza en una primera etapa como en los otros dos casos (4.2.5.2.1 y 4.2.5.2.2), y después por la metátesis de la *r* (cf. SALA, *Contribuții*, p. 20).

4.2.6. Aparición de sonidos

4.2.6.0. La misma tendencia hacia sílaba abierta da lugar, en el papiamento, a la aparición de vocales entre consonantes, en varias posiciones.

4.2.6.1. En posición protónica: *ruman* (< pg. *irmão* 'hermano'), *sumpiño* (< pg. *espinha* 'espiná'), *sunu* (< cast. *desnudo*), *delega* (< cast. *delgado*), *kere* (< cast. *creer*), *konopa* (< holand. *knoopen* 'anudar'; cf. LENZ, *Papiamento*, p. 199; NAVARRO TOMÁS, *Papiamento*, p. 183).

Lenz (*Papiamento*, pp. 80-81) considera que la aparición de una vocal entre consonantes se debe a la influencia de las lenguas africanas, especialmente de las de la familia bantú, puesto que estas lenguas se inclinan hacia las sílabas abiertas. En apoyo a esta explicación, Lenz aduce como argumento el hecho de que las voces monosilábicas terminadas en consonante reciben en papiamento una vocal: cast. *sol* > pap. *solo* (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 201).

4.2.6.2. En posición postónica:

4.2.6.2.1. Las palabras monosilábicas terminadas en consonantes reciben una vocal final: *solo* (< cast. *sol*), *salu* (< cast. *sal*), *kolo* (< cast. *col*), *sedu* (< cast. *sed*), *reda* (< cast. *red*), *nodo* (< holand. *nood* 'necesidad').

4.2.6.2.2. En el caso de las palabras que, después de perder la vocal final (cf. 4.2.5.2), terminan en un grupo consonántico integrado por consonante+líquida, aparece antes de la líquida una *e*: *balander* (< cast. *balandra*), *liber* (< cast. *libra*), *pader* (< cast. *padre*), *nomber* (< cast. *nombre*), *pober* (< cast. *pobre*), *muebel* (< cast. *mueble*), *posibel*, *pusibel* (< cast. *posible*), *sigel* (< cast. *siglo*), *ehempel* (< cast. *ejemplo*), *discipel* (< cast. *discípulo*), etc. (cf. LENZ, *Papiamento*, p. 200).

El fenómeno puede ser considerado general en todo dialecto español peninsular, y aparece también en las variedades americanas (cf. MALMBERG, *Fonética*, pp. 31 y ss.) y puede explicarse por la tendencia hacia la sílaba abierta (cf. SALA, *Contribuții*, p. 20).

5. Diftongos y triptongos

5.0. Consideramos que no es necesario insistir en el análisis de los diptongos, puesto que sus problemas más importantes han sido ya analizados (cf. 4.1). Como decíamos ahí, debido al período de "vacilación", relativamente largo, los diptongos coexistieron con las vocales simples en numerosos dobles. En cierto momento, una de las dos formas se impone en la lengua, sin obedecer a ninguna ley lingüística. De este modo, si por un lado, en muchos casos asistimos a un proceso de monoptongación, por el otro, nos encontramos con lo que se podría denominar una reacción inversa o, en todo caso, con la conservación de los diptongos españoles.

5.1. Diftongos

5.1.0. El papiamento ha conservado la serie completa de los diptongos españoles. A veces, bajo la influencia del español (que se ejerce, particularmente, desde hace un siglo: cf. 1.2.1), ciertos diptongos que en el papiamento se habían modificado se restituyen según el modelo español: *suidad*: *ciudad*. Diftongos ascendentes: *ja, je, jo, ju, wa, we, wi, wo*. Diftongos descendentes: *ai, au, ei, eu, oi, ou*. Ejemplos: *diablu, gracia, ciegu, bienestar, fastioso, serio, viuda, cuarto, cuadrá, cuestión, bui, ruido, cuota, antiguo; paila, bailador, Paula, reino, reinado, leu, deudor, morcoi, Moisés, souchi, móulo* (cf. GOILO, p. 143).

5.1.1. A veces, los diptongos se reducen, obedeciendo a tendencias que se manifiestan en el español popular y regional.

5.1.1.1. WA: A: pap. *lenga* (< cast. *lengua*). Boyd-Bowman (p. 43) destaca el hecho de que, a menudo, en el español de México se suprime el primer elemento de los dip-

tongos *wa, wo, jo, ja*: *perpetua*:: *perpeta*, *antiguo*:: *antigo*, *confesionario*:: *confesonario*, *vidrio*:: *vidro*.

5.1.1.2. JA:: I: pap. *gananshi* (> cast. *ganancia*), pap. *kodishi* (< cast. *codicia*), pap. *pasenshi* (< cast. *paciencia*). En el español no hemos encontrado casos de monoptongación de este diptongo en posición inacentuada.

5.1.1.3. JO:: I: pap. *ofishi* (< cast. *oficio*), pap. *sushi* (< cast. *sucio*), pap. *limpi* (< cast. *limpio*), pap. *remedi* (< cast. *remedio*). Hemos encontrado también el caso pap. *sarampi* (< cast. *sarampión*).

La monoptongación *jo*:: o en posición átona es un fenómeno que se encuentra también en algunas variedades regionales del español: *vidrio*:: *vidro* en México, Colombia, Chile (cf. BOYD-BOWMAN, p. 43; FLÓREZ, *Bogotá*, p. 106; OROZ, p. 63), *maniobrar*:: *manobrar* en Colombia (Flórez, *ibid.*); *biblioteca*:: *bibloteca*, *equilibrio*:: *equilibro* en Chile (cf. OROZ; v. también 5.1.1.1).

5.1.1.4. AI:: I: pap. *trinsyona* < cast. *traicionar*. En el español vulgar y, aisladamente, en algunas variedades diatópicas se encuentra el mismo fenómeno, que continúa una tendencia manifestada en la lengua antigua. Por ejemplo, en el español vulgar: *agujada*:: (*aijada*):: *ijada*; *ahijado*:: *ijado* (cf. GARCÍA DE DIEGO, p. 35) y en el Ecuador: *Garaicoa*:: *Garicoa* (TOSCANO, p. 69).

AI:: EI: pap. *weita* < cast. *aguaitar* (LENZ, *Papiamento*, p. 198). A pesar de que en posición acentuada el fenómeno está difundido por variedades regionales del español, hemos hallado pocos ejemplos en posición átona: *paisaje*:: *peisaje* (cf. OROZ, p. 67).

5.1.1.5. EI:: E: pap. *aseta* < cast. *aceite*, como en varias zonas de Hispanoamérica, donde el fenómeno es considerado arcaísmo: *veinte*:: *vente* en México, Costa Rica, Santo Domingo (cf. HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV*, p. 359; AGÜERO, p. 130; HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH V*, p. 81).

EI:: I: pap. *zhitona* < cast. *aceituna*, como en el Ecuador: *treinta*:: *trinta* (TOSCANO, p. 70), Colombia: *peinilla*:: *pinilla* (FLÓREZ, *Bogotá*, p. 106), y Chile: *Eyzaguirre*:: *Isaire* (OROZ, p. 65).

5.2. *Triptongos*

5.2.0. El papiamento posee un número muy escaso de palabras con triptongo, y éstos son solamente dos *jáu*, *jéu*. Por ejemplo, *miau*, *pieu* (cf. GOLO, p. 144), frente al español que tiene cuatro triptongos: *jái*, *jéi*, *wái*, *wéi*.

6. *Conclusiones*

El material expuesto sobre las transformaciones fonéticas que se produjeron en el papiamento durante el período de su formación, constituye una prueba más de que nos encontramos frente a un proceso evolutivo complejo, basado en tendencias atestiguadas, en su gran mayoría, como características del español o de las lenguas romances.

El hecho de que los cambios fonéticos analizados representen, por un lado, un desarrollo paralelo de ciertas tendencias manifestadas simultáneamente en varios territorios hispánicos y, por otro, la continuación de varias tendencias existentes en el español antiguo, es una prueba más en favor de la teoría expuesta al comienzo de nuestro artículo (cf. 1.7) de que el papiamento se formó sobre la base del español llevado por los conquistadores a Curazao, a través de un largo proceso de transformaciones debidas a la propia evolución interna de la lengua y a diferentes influencias internas.

DAN MUNTEANU

Instituto de Lingüística, Bucarest.

Abreviaturas bibliográficas

- AGÜERO = ARTURO AGÜERO, *El español de América y Costa Rica*, San José, 1962.
 ALARCOS = EMILIO ALARCOS LLORAGH, *Fonología española*, 3a. ed., Madrid, 1961.
 BOYD-BOWMAN = PETER BOYD-BOWMAN, *El habla de Guanajuato*, México, 1960.
 CÁRDENAS = DANIEL N. CÁRDENAS, *El español de Jalisco. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, Madrid, 1967.

- CUERVO, *Costa Rica* = RUFINO JOSÉ CUERVO, "El español en Costa Rica", en *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* [BDH], IV (1938), pp. 237-276.
- CUERVO, *Apunt.* = RUFINO JOSÉ CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, en *Obras*, vol. I, Bogotá, 1954, pp. 1-906.
- FLÓREZ, *Bogotá* = LUIS FLÓREZ, *La pronunciación del español en Bogotá*, 1951.
- FLÓREZ, *Santander* = LUIS FLÓREZ, *El español hablado en Santander*, Bogotá, 1965.
- GAGINI = CARLOS GAGINI, "El español en Costa Rica", en *BDH*, IV (1938), pp. 235-276.
- GARCÍA DE DIEGO = VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Manual de dialectología española*, 2a. ed., Madrid, 1959.
- GOILO = E. R. GOILO, *Gramática papiamentu*, Curaçao, 1953.
- GRANDA, *Hablas* = GERMÁN DE GRANDA, "Sobre el estudio de las hablas criollas en el área hispánica", en *Thesaurus*, 23 (1968), pp. 64-74.
- GRANDA, *Tipología* = GERMÁN DE GRANDA, "La tipología criolla de dos hablas del área lingüística hispánica", en *Thesaurus*, 23 (1968), pp. 193-205.
- HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH IV* = PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, "Datos sobre el habla popular de Méjico; El hispano-náhuatl del Güegüence; Mutaciones articulatorias en el habla popular; Papa y batata", en *BDH*, IV (1938), pp. 277-381.
- HENRÍQUEZ UREÑA, *BDH V* = PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, *BDH*, V, 1940.
- HILLS = E. C. HILLS, "El español de Nuevo Méjico", en *BDH*, IV (1938), pp. 1-73.
- HOYER = W. M. HOYER, *Wordenlijst en samenspraak. Hollands, Papiaments, Spaans*, Curaçao, 1950.
- LAPESA = RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*, 6a. ed., Madrid, 1965.
- LENTZNER = KARL LENTZNER, "Observaciones sobre el español de Guatemala", en *BDH*, IV (1938), pp. 227-234.
- LENZ, *Papiamento* = RODOLFO LENZ, *El papiamento. La lengua criolla de Curazao*, Santiago de Chile, 1928.
- LENZ, *Chile* = RODOLFO LENZ, *El español en Chile*, *BDH*, VI, 1940.
- LOPE BLANCH = JUAN M. LOPE BLANCH, *Estudios sobre el español de México*, México, 1972.
- MALMBERG, *Études* = BERTIL MALMBERG, *Études sur la phonéti-*

- que de l'espagnol parlé en Argentine, Lund-Copenhague-Paris, 1950.
- MALMBERG, *L'extension* = BERTIL MALMBERG, "L'extension du castillan et le problème des substrats", en *Actes du Colloque International de Civilisations, Littératures et Langues Romanes*, Bucarest, 1959, pp. 249-260.
- MALMBERG, *Fonética* = BERTIL MALMBERG, *Estudios de fonética hispánica*, Madrid, 1965.
- MARDEN = C. CARROLL MARDEN, "La fonología del español en la ciudad de Méjico", en *BDH*, IV (1938), p. 87-187.
- MIRANDE = NÉLIDA E. DONNI DE MIRANDE, *El español hablado en Rosario*, Rosario, 1968.
- NAVARRO TOMÁS, *Fonología* = TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *Fonología española*, Nueva York, 1946.
- NAVARRO TOMÁS, *P. Rico* = TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *El español en Puerto Rico*, Río Piedras, 1948.
- NAVARRO TOMÁS, *Papiamento* = TOMÁS NAVARRO TOMÁS, "Observaciones sobre el papiamento", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* [NRFH], VII (1953), pp. 183-189.
- NAVARRO TOMÁS, *Manual* = TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, 17a. ed., Madrid, 1972.
- NYKL = ALOYS R. NYKL, "Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala", en *BDH*, IV (1938), pp. 207-226.
- OROZ = RODOLFO OROZ, *La lengua castellana en Chile*, Santiago, 1966.
- REVILLA = MANUEL G. REVILLA, "Provincialismos de fonética en Méjico", en *BDH*, IV (1938), pp. 199-206.
- RICORD = ELSIE ALVARADO DE RICORD, *El español de Panamá. Estudio fonético y fonológico*, Panamá, 1971.
- ROBE = STANLEY L. ROBE, *The Spanish of rural Panamá*, Los Angeles, 1960.
- RONA = JOSÉ PEDRO RONA, "Elementos españoles, portugueses y africanos en el papiamento", en *Watapana* (Nimega), III (1971), 3.
- SALA, *Contribuții* = MARIUS SALA, *Contribuții la fonetica istorică a limbii române*, București, 1970.
- SALA, *Phon.* = MARIUS SALA, *Phonétique et phonologie du judéo-espagnol de Bucarest*, The Hague-Paris, 1971.
- SAUSSURE = FERDINAND DE SAUSSURE, *Curso de lingüística general*, 3a. ed., Buenos Aires, 1959.
- SEMELEDER = F. SEMELEDER, "El español de los mejicanos", en *BDH*, IV (1938), pp. 75-86.

- THOMPSON = ROBERT WALLACE THOMPSON, "A note on some possible affinities between the Creole dialects of the Old World and those of the New", en R. B. LE PAGE (ed.), *Proceedings of the Conference on Creole Languages Studies. Creole Language Studies*, (London) II (1961), pp. 107-113.
- TORO = MIGUEL DE TORO, *L'évolution de la langue espagnole en Argentine*, Paris, 1930.
- TOSCANO = HUMBERTO TOSCANO MATEUS, *El español en el Ecuador*, Madrid, 1953.
- VIDAL DE BATTINI, *San Luis* = BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El habla rural de San Luis*, Parte I: Fonética, morfología, sintaxis, *BDH*, VII, 1949.
- VIDAL DE BATTINI, *Argentina* = BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El español de la Argentina*, Buenos Aires, 1954.
- VINTILA-RADULESCU, *Fact. internes* = IOANA VINTILA-RADULESCU, "Le rôle des facteurs internes dans la formation des idiomes créoles", en *Actes du X^e Congrès International des Linguistes*, Bucarest, 1970, pp. 813-818.
- VINTILA-RADULESCU, *Id. créoles* = IOANA VINTILA-RADULESCU, "Remarques sur les idiomes créoles", en *Revue Roumaine de Linguistique* [RRL], XII (1967), pp. 229-243.
- VINTILA-RADULESCU, *Creola franc.* = IOANA VINTILA-RADULESCU, *Reorganizarea structurii în creola franceză*. Teză de doctorat, București, 1973.
- WAGNER = MAX LEOPOLD WAGNER, *Lingua e dialetti dell'America Spagnola*, Firenze, 1949.
- VAN WIJK = H. L. A. VAN WIJK, "Orígenes y evolución del papiamento", en *Neophilologus*, XLII (1958), pp. 169-182.
- ZAMORA = ALONSO ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, 2a. ed., Madrid, 1967.